

## VOLUNTARIOS: ACOGER Y CUIDAR POR EL BIEN DE TODOS

Desde que hemos «vuelto a la casa de todos», nuestra Iglesia parroquial, desde el momento de la «reapertura» del culto público en nuestra parroquia de san Miguel, todos os habéis encontrado con una estampa que se ha hecho familiar: el grupo de voluntarios. El papel de estos voluntarios es muy importante para acoger, orientar y ayudar a las personas que vienen a nuestra parroquia.

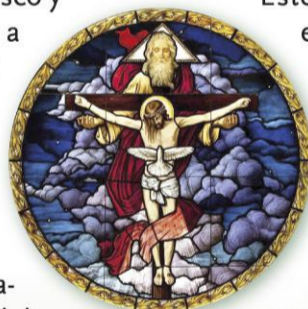


Sus tareas consisten básicamente en ofrecer el gel hidroalcohólico a la entrada, recordar el uso de mascarillas, colocar a la gente en los sitios señalados, estar pendientes de los donativos, controlar accesos y salidas de forma ordenada, limpiar y desinfectar los bancos al finalizar las celebraciones. Su labor es muy importante, nuestra colaboración y comprensión también. Estamos muy agradecidos a estos jóvenes que nos ayudan a sentirnos en la Iglesia «como en casa». Enhorabuena.

## LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Esta solemnidad nos remite al amor divino que se expresa en este misterio. Dios no es un solitario, aislado ni remoto respecto al hombre, sino muy próximo. Dios es Amor y la suma bondad, y lo propio de estas realidades es comunicarse a los demás: el Padre da todo al Hijo, que recibe todo con agradecimiento; el fruto de este amor recíproco es el Espíritu Santo. Estas tres personas rebosan también amor por todas las criaturas, en especial por la humanidad.

Este amor preferencial se expresa en el misterio de la cruz: el Padre entrega con inmensa generosidad en la cruz a su Hijo para salvarnos del pecado; el Hijo cumple el designio del Padre y el Espíritu Santo, fruto de la cruz de Jesús, transforma nuestra existencia y nos hace partícipes de la vida divina, que debemos acoger en nuestra vida de oración, de familia y de trabajo.



## NOS HABLA LA COMUNIDAD DE LAS CLARISAS:

### «CON MARÍA EN EL CORAZÓN DE LA IGLESIA»

¡Ave María, purísima! Agradecemos a la parroquia que, una vez más, nos invita a compartir y dar a conocer nuestra forma de vida con todos vosotros.

El domingo en que se celebra la Solemnidad de la Santísima Trinidad, la Iglesia recuerda y ora especialmente por la vida contemplativa. Este año el lema de la Jornada *Pro Orantibus* es «Con María en el corazón de la Iglesia».

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo es alfa y omega de nuestra vida, por eso nuestros padres san Francisco y santa Clara nos exhortan a «que no apaguemos el espíritu de la santa oración y devoción al que las demás cosas temporales deben servir», y a «orar siempre continuamente al Señor con un corazón puro». Así, aquellas realidades que en apariencia pueden distraer de la presencia de Dios, son siempre ocasión para avivar la comunión con Él y no ser sólo orantes sino oración.

Ante este modo de vivir, que es un don enorme de Dios, expresamos nuestra deuda de amor contraída con Él reconociendo que todos los bienes proceden de Él, dándole gracias, alabándole y bendiciéndole particularmente con la unión de la ofrenda de nuestras vidas a la de Jesucristo en la Eucaristía, interiorizando su Palabra orada en la Liturgia y haciendo afluir este Amor de Dios sobre las hermanas, la Iglesia y la humanidad.

Madre María Luisa VELASCO PUYÓ  
Comunidad de Franciscanas Clarisas

Nuestro servicio a la Iglesia y a la humanidad es la Oración, la cual tiene muchas formas, pero la principal es la Oración de Intercesión, que encuentra su principal medio en la Liturgia de las Horas, en la que se nos pide unificar labios, mente y corazón; una oración que nos configura con Cristo orante y que tiene como modelo a la Virgen María, y a la que el Señor nos llama para hacer de nuestras comunidades auténticas escuelas de oración.

La tradicional Eucaristía del Día de Caridad se celebrará el jueves, 11 de junio, a las 19 h en la Basílica de Santa Engracia (entrada por c/ Tomás Castellano). Estará presidida por el consiliario de Cáritas Diocesana de Zaragoza, D. Gonzalo GONZALVO EZQUERRA. El aforo es limitado pero se retransmitirá en directo en [www.facebook.com/caritazaragoza](http://www.facebook.com/caritazaragoza)

Tres pliegues en una sola tela,  
pero no hay más que una tela.  
Tres falanges en un dedo,  
pero no hay más que un dedo.  
Tres hojas en un trébol,  
pero no hay más que un trébol.  
Escarcha, nieve, hielo...,  
los tres son agua.  
Tres personas en Dios  
son asimismo un solo Dios.

Semana de la  
Caridad 2020



EL PODER  
DE CADA  
PERSONA.  
CADA GESTO CUENTA.



«No hay una felicidad en esta tierra,  
y para eso estoy en este mundo.  
Felicidad de compartir, bendecir,  
quererme, sentir, tener»